

Madrazo, Colosio y Ruiz Massieu, oportunidades perdidas de priístas

Por Carlos Ramírez



POLÍTICA PARA DUMMIES:

La política es el arte de protestar contra todo, pero sumarse a todo.

**SÓLO PARA
SUS OJOS:**



- Todo lo que exigen las bases priístas en la XXII asamblea ya está contenido en los documentos básicos del partido. Lo que falta es que el gobierno priísta cumpla con ese mandato.

- **Manlio Fabio Beltrones** y **Emilio Gamboa** han sido los operadores del control político priísta para proteger al Presidente de la República. Dicen los mal pensados que se están ganados sus cargos en la próxima legislatura.

- ¿Cómo fue posible que durante el gobierno priísta de **Roberto Borge** se hubiera creado el *cártel* de **Doña Lety**?

- Los que saben las claves del poder presidencial están seguros que la conversación privada de 45 minutos del presidente **Peña Nieto** con **Enrique de la Madrid Cordero** no fue para decirle que sería el candidato, sino para informarle que estaba descartado. **Peña** juega a la picaresca de **Ruiz Cortines**.

Envalentonados de cara a la XXII asamblea nacional, los priístas de las bases se **olvidaron** de las tres oportunidades de autonomía política respecto al Presidente de la República, las tres por cierto terminadas en **muertes** violentas.

Carlos A. Madrazo buscó la **autonomía** ante el presidente Díaz Ordaz, Luis Donaldo Colosio planteó en su discurso del 6 de marzo el **fin** del priísmo neoliberal de Salinas de Gortari y José Francisco Ruiz Massieu se enfilaba a construir la **transición** a la democracia. El primero falleció en un **sospechoso** accidente de aviación y el segundo y el tercero fueron **asesinados**.

Lo **grave** de estos casos fue el hecho de que las bases priístas guardaron silencio cómplice, se sometieron al autoritarismo presidencialista y dejaron que el PRI quedara como **peón** de los juegos de poder de los presidentes Díaz Ordaz, Salinas de Gortari y Ernesto Zedillo.

Los tres dirigentes priístas sacrificados planteaban la **autonomía** del PRI respecto de los intereses del presidente de la República. Los tres buscaron la gran reforma del poder priísta. Sin embargo, los tres no sólo fracasaron sino que los priístas los **olvidaron**. Hoy los líderes de la revuelta priísta son los antes **beneficiarios** del *dedazo*: Ivonne Ortega, Ulises Ruiz, José Ramón Martel y, entre otros, César Augusto Santiago.

Entre los tres destaca la figura de Colosio, un economista **cinzelado** por Salinas de Gortari para hacerlo su sucesor. Como presidente del PRI, Colosio fue el encargado de **operar** la transformación del partido histórico de la Revolución Mexicana en el partido del neoliberalismo salinista transsexual. Ahí **ganó** Colosio la candidatura presidencial.

Sólo que Colosio se **negó** a ser el títular de Salinas. Como candidato, el sonorenses **redescubrió** al PRI, revalidó su espacio de autonomía y buscó **evitar** que el PRI fuera el partido del mercado. En el fondo, Colosio quería crear un **nuevo** modelo político

que conciliara el mercado con un Estado con responsabilidades sociales mínimas. El Estado salinista había optado por la **autonomía** social.

En su discurso del 6 de marzo se encuentran las tres propuestas de Colosio: **reconstruir** el proyecto social del PRI que había destruido el neoliberalismo salinista, **rehacer** al PRI y a los priístas como la base política del gobierno y regresarle **responsabilidad** social al Estado. Ello implicaba la **peor** pesadilla salinista: **excluir** a la tecnocracia. Colosio lo dijo en **tres** pronunciamientos:

1.- “No queremos candidatos que, al ser postulados, los primeros **sorprendidos** en conocer su supuesta militancia, seamos los propios priístas”, la **premonición** de José Antonio Meade rumbo al 2018.

2.- El México que vio Colosio —“yo veo un México...”— era el del **saldo** negativo del salinismo 1982-1994: pobreza, marginación y PIB de 2 por ciento promedio.

3.- “Yo me propongo encabezar un gobierno para **responderle** a todos los mexicanos. El cambio con rumbo y con responsabilidad no puede esperar”. Ese **cambio** era el fin del neoliberalismo salinista.

El escenario **estratégico** de Colosio fue el PRI, frente a la militancia **sin** presencia del presidente Salinas de Gortari y como **definición** política de su gobierno. Sin embargo, 16 días después fue **asesinado** para interrumpir su proyecto y en su lugar llegó Ernesto Zedillo —el candidato de Joseph Marie Córdoba Montoya— a **garantizar** la continuidad neoliberal salinista.

Por eso la **revaloración** del PRI y de los priístas pasa por el rescate de Madrazo, Colosio y Ruiz Massieu. Pero lo que se ve hoy es una **parodia** de priístas en la lucha por cargos menores. ☉